



# Estudios

## Geopolítica y Geoestrategia hoy

*Lucas Pavez Rosales<sup>1</sup>*

Hoy en día es común oír y leer respecto de la configuración de un Nuevo Orden Mundial, más aún, del declive del poder de EUA y cómo surgen nuevas potencias. También dentro de este marco es común oír y leer respecto del resurgimiento de la geopolítica. Pero primero se debe ser claro sobre el marco analítico de la geopolítica y la geoestrategia ¿Cuál es su origen? ¿Qué implican estos conceptos?

Someramente geopolítica “designa en la práctica todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones”<sup>2</sup>. Esta lucha por el control o dominio por los territorios, no es sólo posible de acotar a Estados, sino también a movimientos políticos, grupos armados u organizaciones clandestinas de crimen, aunque la unidad geopolítica por excelencia sigue siendo el Estado-nación como identidad aglutinante, la cual a pesar de los cuestionamientos tanto de regionalismos, como de la globalización, sigue siendo la unidad básica. Dicho Estado-nación, es lo que se considera una producción espacial, caracterizable por intentar generar: 1) fronteras estratégicas con identidades homogéneas monoculturales; 2) dicotomías sobre la alteridad (civilización-barbarie); 3) jerarquía en el sistema internacional; 4) modelos (de gobierno y desarrollo) acordes a los intereses hegemónicos del momento<sup>3</sup>.

Discursivamente se habla a escala global y nacional, pero prácticamente se actúa a nivel local, regional y mezo-regional con mecanismos de control anteposibles contra-representaciones al discurso geopolítico dominante. Esta misma lógica de rivalidad de poder

---

<sup>1</sup>Maestrando en Relaciones Internacionales, IRI - UNLP.

<sup>2</sup> LACOSTE, Ives, “Geopolítica. La larga historia del presente”. Madrid, Síntesis, 2008. p. 8.

<sup>3</sup> PRECIADO, Jaime. “La Construcción de una Geopolítica Crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional”. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol 1, n° 1. 2010. p. 4.

por el control del territorio, deja entrever cómo conflictos lejanos pueden incidir directa o indirectamente en otras zonas. "El hecho de que los conflictos locales se combinen, a veces muy rápidamente, con rivalidades de poder y de influencias de envergadura planetaria constituye, sin duda uno de los efectos de la mundialización"<sup>4</sup>, tal lógica globalizante progresivamente más fuerte en medida que las tecnologías se modernizan, es un hito clave a la hora de comprender que dentro de la geopolítica actual, lo local y lo global están vinculados. Este vínculo hace que las potencias mundiales busquen plasmar su supremacía o su influencia incluso en lejanos conflictos regionales, que a simple vista pareciesen no relacionarse con los intereses nacionales. La realidad demuestra, que estas áreas de influencia y el manejar estos conflictos es uno de los rasgos característicos de la geopolítica a nivel global entre hegemones. Y tal es como sucede actualmente en zonas como Ucrania, Irak, Siria, entre otros conflictos visibilizados este año, que dan la impresión de una inestabilidad global.

Por ahora, el Estado sigue siendo el centro de la mundialización, y centro de la producción de la espacialización, de hecho hasta la neoliberalización basada en la apertura de fronteras, se sostiene gracias al poder estatal. Según lo antes señalado, es claro que poder y territorio<sup>5</sup> son conceptos clave para la geopolítica. Todo poder político (oficial o no) posee su territorio, es decir, la concreción geográfica de sus fuerzas e influencias; posee una delimitación donde impone su representación del espacio, y sobre la cual ejerce su autoridad y soberanía, y donde uno de los puntales para consolidar esta concreción, es su control y manejo sobre las amenazas existentes, por lo mismo, la seguridad y defensa se vuelven un área tan o más importante que la económica, a la hora de la gestión sobre el territorio. De hecho, los niveles de análisis espacial construyen relaciones de poder entre las fuerzas políticas locales o nacionales, pero también construyen alianzas u hostilidad con fuerzas exteriores a los límites formalmente establecidos, por lo mismo es necesario considerar "las repercusiones más o menos lejanas en el espacio de los diferentes conflictos y las formas de alianza entre fuerzas políticas y militares de envergaduras diferentes y muy alejadas unas de otras"<sup>6</sup>. Estas alianzas exteriores son vitales en un periodo de mundialización económica y en telecomunicaciones, así como en temas de seguridad.

Mucho se ha explicado de cómo se desenvuelve la geopolítica, pero ¿de dónde proviene tal término, para algunos obsoleto, para otros muy vigente? Aparece a fines del siglo XIX en Alemania, proveniente de la formación de los profesores de Historia y Geografía, acorde a la idea de unificar y expandir al país, por lo que estudiar la geografía con intenciones políticas era útil. En tal camino, se deslumbra el nombre de Friedrich Ratzel, geógrafo influido por el social darwinismo y la idea del espacio geográfico en la relación con los grupos humanos y la legitimidad o no, de luchar por el territorio, entre dichos grupos. Tiempo después sería Rudolf Kjellen quien concede una concepción político-biológica del Estado y el término geopolítica,

---

<sup>4</sup> LACOSTE, Ives, "Geopolítica. La larga historia del presente". p. 9.

<sup>5</sup> Por territorio se entenderá: "La delimitación de la realización de la relación metabólica esencial Hombre-Naturaleza, lo que implica que la territorialidad no es natural, sino social, entendiéndose por social una legalidad que articula la vinculación interindividual con los elementos que hacen posible la existencia de los individuos". NIEVAS, Flabián, "Hacia una Aproximación Crítica a la noción de Territorio". Nuevo Espacio. Revista de Sociología, n° 1. 1994. p. 9. Esto devela que la relación esencial del territorio es socio-política en medida que la relación se tensifica y/o conflictúa según los intereses comprometidos.

<sup>6</sup> LACOSTE, Ives, « Geopolítica. La larga historia del presente ». p. 12.

con su idea de der StaatsLebensform (el Estado como forma viviente, en un vínculo entre el Estado y la nación). El término emigra hacia la revista *Zeitschrift für Geopolitik*, escrita por profesores de Historia y Geografía con la visión defensiva de Alemania sitiada por fuerzas amenazadoras, es allí donde se desprendería el concepto de Lebensraum (espacio vital, pero aún no con la connotación legitimadora de genocidios de Hitler) como término político-bio-geográfico. Es en esta instancia que la geopolítica comienza a ser considerada como ciencia humana.

En 1939 el pacto germano-soviético es visto como un acto de cooperación geopolítica - en medida que no era por afinidades ideológicas- con proyección a Eurasia, visto desde Halford Mackinder y su idea de un Heartland desde donde se puede dominar el mundo, es decir, un eje central mundial o área pivote (Asia Central y Europa Oriental), estratégicamente ubicada y que permitiría un inminente control del resto de las zonas, desde las fuerzas terrestres, más que las marítimas, lo que permitiría un aprovechamiento de sus recursos humanos y naturales por ser un área de fácil conectividad. El control de esta zona derivaría en un control del resto de las zonas globales jerárquicamente establecidas desde esta región cardinal que haría funcionar al resto del sistema por su ubicación y recursos; esto, rigiéndose según la idea de una Isla-Mundial que serían África-Asia-Europa, zona más densamente poblada y con riquezas, y de las cuales ambas Américas no serían sino tierras exteriores<sup>7</sup>. Para Mackinder ese Heartland se extiende desde el río Volga hasta el Yangtze y desde el Himalaya hasta el Océano Ártico. Su teoría es resumida popularmente a la frase: "Quien gobierne en Europa del Este dominará el Heartland; quien gobierne el Heartland dominará la Isla-Mundial; quien gobierne la Isla-Mundial controlará el mundo".

Para este geógrafo, las cuestiones políticas dependen de los resultados de las incidencias entre el hombre y su entorno, y el entorno según Mackinder, incluye la configuración de la superficie de la tierra, el clima, la vegetación, la ausencia o abundancia de recursos naturales; y el control de este entorno fortifica a sus ostentores y los posiciona privilegiadamente en pos de concretar sus fines por sobre los de otras fuerzas políticas. Como puede apreciarse, la geopolítica pasó de su visión académico-educativa, a una fuertemente militar, aunque podría señalarse que si bien el término como tal no existía antes, no significa que la planificación y estrategias ejercidas por ejércitos, imperios o pueblos durante toda la historia, no hayan tenido el mismo análisis que lleva la geopolítica. La originalidad se basa en aquella región cardinal, entregándole una connotación globalista, pero aún con fuerza arraigada a una visión militar.

Tras el trauma social que significó Hitler y su uso del término Lebensraum asociado a la geopolítica como legitimadora de un actuar expansionista, el término quedó vetado del léxico académico, y estigmatizado el concepto. Fue a mediados de 1950 que desde Francia se reimpulsó el término, centrándolo en rivalidades de poder y las reivindicaciones de las colonias por su independencia, que no eran más que rivalidades de poder sobre los territorios y su legítima o no, apropiación. La revista *Herodoté* fue un puntal de la nueva reflexión geopolítica.

Con el proceso de la Guerra Fría, cerca de 1970 el referirse a geopolítica parecía casi sensacionalista, al no enfrentarse las potencias (EUA-URSS) directamente, sino que desplegar su apoyo o fuerzas ocultas en conflictos periféricos, pero en miras a un control del escenario global, desde lo ideológicos y lo imperialista, vinculando territorio y poder. Sin embargo con el

---

<sup>7</sup> PINOCHET, Augusto, "Geopolítica. Santiago de Chile". Editorial Barcelona, 1976. p. 103.

fin de la misma, el término cayó en el olvido comunicacional en un mundo globalizado y con una potencia al parecer sin mayores cuestionamientos. Pero mientras algunos hablaban del fin de la Historia y un imperio global, el término no fue olvidado desde el área de analistas político-académico del realismo, un ejemplo de ello, el libro de 1998 de Brzezinski, "El Gran Tablero Mundial", donde se demuestra que mientras públicamente la geopolítica parecía extinta, en realidad tenía gran validez y nunca se fue.

En el último tiempo desde sectores de América Latina se ha postulado una visión crítica de la geopolítica que confronta y analiza la imaginación del Estado, sus intereses y sus prácticas hegemónicas en el ordenamiento tiempo-espacial único y totalizador. Cuestiona el discurso constructor de la relación espacio-poder y sus naturalizaciones. Piensa éticamente la relación poder-espacialidad, problematiza la relación geografía, y política, además de documentar las estrategias de producción de mapas de parte de instituciones y gobiernos<sup>8</sup>. En definitiva, es un análisis epistemológico crítico y funcional de mapas y representaciones dominantes del espacio, que busca develar la aparición de contrahegemonías desde movimientos sociales hasta alianzas interestatales.

Pero a la par de este surgimiento de una geopolítica crítica, en la segunda década del siglo XXI han surgido también nuevas relaciones geopolíticas, desde los gobiernos de países que se han configurado como potencias regionales con aspiración global. Esto, frente a un poderío de EUA que ha ido progresivamente en declive, resultado de una mala gestión en política exterior y mal manejo geopolítico de la hegemonía global, que en su momento ostentó. La consecuencia fue un desplazamiento de centro geopolítico mundial del Atlántico norte, al Pacífico sur; además de una crisis que a su vez se volvió oportunidad para estas nuevas potencias regionales con aspiración global, que en definitiva, de nuevas tienen poco, más bien son el resultado de heterogéneos endógenos procesos de consolidación de un poder fundado en una nueva visión de la geopolítica que ha evitado seguir el ejemplo de EUA de intervencionismo duro y estratégicamente poco planificado, cambiándolo por una geopolítica fundada en la cooperación y una visión de las relaciones internacionales alejada del neoliberalismo que ve a los países como socios comerciales, para posicionar una reformulada visión de los países como aliados, pero que a diferencia de la visión de aliados de la Guerra Fría, fomenta las confianzas mutuas en temas de seguridad y defensa y un comercio donde el tema energético es estratégico, tema en el cual EUA no supo fundar una política exterior que le otorgue seguridad para un futuro incierto y que en poco tiempo será el principal tema de la agenda. Esta es, junto con el endeudamiento económico, uno de los ejes sobre los cuales se puede explicar por qué EUA no ha logrado sostener su hegemonía global.

Este escrito postula al término geopolítica desde una arista que retoma sus orígenes, en relación a la existencia de un Heartland, pero antes que centrarse en él, reformulándolo hacia un mundo en el que existen determinadas zonas clave por su posición geográfica, sobre las cuales, una fuerza política mantenga control, puede determinar qué países se consolidan como potencias regionales o como regiones en potencia, en tal sentido se encuentran los BRICS (donde Rusia y China cobran protagonismo autónomo también), la ASEAN o la UNASUR. Sin embargo, comprendiendo que en un primer momento la geopolítica veía cómo la

---

<sup>8</sup> PRECIADO, Jaime, "La Construcción de una Geopolítica Crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional". p. 70.

geografía determinaba el accionar político, actualmente los avances tecnológicos en transporte —en el aéreo por su capacidad cada vez más amplia para trasladar en menos tiempo grandes contingentes de soldados o ayuda humanitaria— han hecho que la geografía ya no sea tan determinante como lo pudo ser otrora. Esto no resta al hecho que la geografía continúe siendo clave en la forma que se desenvuelven los intereses políticos, puesto que si comprendemos el mundo según una lógica de sistema-mundo, con un centro, periferias y semi-periferias, con lógicas de dependencia, es evidente que el control de determinadas zonas es estratégico para los fines de las potencias, sigue siendo un puntal. Específicamente, la geopolítica desde la visión aquí propuesta boga por la defensa, mas no desde un conflicto Estado-Estado, sino que argumenta una noción complementaria: el ámbito de la Seguridad. Una geopolítica atingente a las relaciones internacionales, los intereses entre países y cómo estos se desenvuelven en lo concreto, pero privilegiando un enfoque desde la seguridad cooperativa. En un contexto de mundialización, donde los conflictos bélicos no están ausentes, los temas de seguridad global y nacional están copados de otro tipo de amenazas no-convencionales, como el terrorismo o el narcotráfico, que requieren el establecimiento de bases logísticas estratégicas. Es en vínculo con temas de seguridad que se generan políticas que cuestionan las representaciones espaciales hegemónicas y son las que dan dinamismo al sistema-mundo, demostrando que ningún país puedes ostentar la hegemonía global permanentemente y dando cuenta que es la constante reformulación del pensamiento geopolítico y estratégico el que trae consigo los resultados.

En conclusión, la geopolítica nunca ha dejado de estar presente. Ha sufrido diversas reformulaciones e interpretaciones, y a pesar que hoy por hoy se lo posiciona como un tema nuevo y de gran relevancia en el acontecer mundial, es sólo una utilización comunicacional la que indica esto. Las rivalidades entre las potencias y la constante re-estructuración del sistema-mundo ha sido permanente y Rusia particularmente se ha encargado de dejar ello en claro este año, a pesar que el hegemon, EUA, ha hecho esfuerzos para naturalizar su poderío, sin embargo he allí lo importante de la coyuntura actual: ha demostrado que no es que haya vuelto a surgir la geopolítica, sólo ha cambiado en su concepción y la co-relación de fuerzas en el sistema-mundo, volviendo a cobrar vigencia conceptos como el de aliados, cooperación y seguridad, presentando un futuro incierto, pero apuntando a lo multipolar.